

PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA

MEMORIA FINAL

**INICIACIÓN Y TRATAMIENTO DEL APRENDIZAJE
DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN EL 2º
CICLO DE LA EDUCACIÓN INFANTIL**

**Coordinador: Juan E. Sánchez Rebollo
C.E.I.P. Maestro Eduardo Lobillo
Rota (Cádiz)**

Referencia del proyecto: 145/01

**Proyecto subvencionado por la Consejería de Educación de la Junta de
Andalucía.
(Orden de 15-05-01; Resolución de 30-11-2001)**

MEMORIA FINAL

“No hay que enseñar al niño las primeras letras antes de que haya percibido el aroma de las palabras, de lo contrario se condena al niño a un duro trabajo”. Sujomlinski

1. JUSTIFICACIÓN.-

La lectura y la escritura son instrumentos enormemente poderosos e importantes para la vida de los sujetos y, fundamentalmente, para la escuela, son instrumentos muy complejos por las dificultades que acarrean tanto para el que aprende como para el que enseña. Su enseñanza ha sido y es polémica, es discusión, confusión, dudas de cómo emplearla, si prerequisites previos, si maduración, si estimulación precoz, si uso de métodos...

El presente trabajo trata, en pocas palabras, de la importancia y trascendencia futura que tiene la iniciación del proceso de enseñanza y de aprendizaje de la lectoescritura en los comienzos de la escolaridad, concretamente en el 2º ciclo de la etapa de Educación Infantil.



Nuestra principal idea es, corroborar, ratificar con nuestra experiencia y con la base teórica de las últimas investigaciones, que el aprendizaje de estos contenidos es viable en estas edades, partiendo no del tradicional concepto neuropsicológico de la maduración para leer, sino desde el punto de vista de la perspectiva cognitiva del procesamiento de la información, de la psicolingüística y de las aportaciones del aprendizaje constructivo.

No se trata de una simple adquisición de conocimiento con la única finalidad de llegar al siguiente nivel escolar “sabiendo leer”, sino una manera de potenciar las capacidades de los niños y niñas mejorando sus posibilidades de comunicación y expresión con el medio de una forma lúdica, espontánea y constructiva. No es una cuestión tanto de métodos o de técnicas como de estrategia metodológica.

2. OBJETIVOS.-

Lo hemos planteado desde la realidad práctica que rodea al alumnado, esto es, aprender a leer y a escribir desde un punto de vista funcional, no como un aprendizaje típicamente escolar que hay que aprender, sino como algo necesario, como acto de comunicación contextualizado y no ajeno a los intereses del alumnado. Escribir y leer para algo concreto.

Por otra parte, se trata de que el niño tome conciencia de que la escritura representa los sonidos de las palabras a través del desarrollo del conocimiento segmental de las mismas en sílabas y fonemas, conformando para ello un vocabulario visual básico y desarrollando las habilidades grafomotrices que harían posible su escritura.

3. CONTENIDOS.-

Los contenidos que llevamos a la práctica con nuestros alumnos y alumnas están organizados en unidades didácticas por trimestre de las cuales obtenemos un número determinado de palabras “familiares” que por su concreción y significatividad son atractivas para trabajar con ellas en forma de tarjetas.

Todas estas unidades son consensuadas por el ciclo de E. Infantil con la flexibilidad que el tutor posee para poder cambiarlas o retirarlas por otras según necesidades o centro de interés por parte de nuestro alumnado. De la misma manera ocurre con las palabras elegidas que en cualquier caso pueden ser otras, según dinámica o necesidades del aula. Ver propuesta de palabras en el proyecto.



4. ASPECTOS METODOLÓGICOS.-

En nuestro trabajo hemos querido plasmar primeramente nuestro concepto sobre lo que entendemos por lectura y escritura, después de un largo debate durante algunos años, basados, por una parte en los indicadores de nuestra propia experiencia (esto no surge de la noche a la mañana), y por otra de la revisión teórica que realizamos para profundizar y conocer los últimos descubrimientos y posibles respuestas a su tratamiento.

Tampoco transcribimos un método concreto, más bien utilizamos algunas estrategias metodológicas de cómo ponemos en contacto al niño o niña con el mundo de nuestro sistema de signos.

Nuestra práctica nos dice que no es aprender una mecánica. No es sonorizar las letras. No es sólo reconocer las formas gráficas sino captar la información que llevan implícita. En el ámbito escolar es

todavía habitual pensar que en la lectura no interviene otro factor aparte del perceptivo-motor, ojo-boca. Se entiende que leer es descifrar o decodificar, es decir convertir las palabras en sonidos. Así, tradicionalmente se da por sentado que, cuando un niño “sabe juntar las letras”, cuando puede oralizar un escrito, sólo le queda “practicar la lectura” ya que la comprensión vendrá por añadidura. Lo principal y primero en los procesos de lectura es la obtención de un significado.

El niño cuando intenta aprender a leer se enfrenta a problemas de orden cognitivo y no simplemente perceptivo-motrices. Para leer son necesarios dos tipos de información; una visual y otra no visual. La información visual es la aportada por el texto y la no visual por el lector, quien al leer pone en juego su competencia lingüística, sus conocimientos previos del mundo en general y del tema tratado en particular, su interés o compromiso emocional por el mismo, su propósito de lectura...



Gracias a estas informaciones no visuales, los niños-as pueden, por ejemplo, desde muy temprano interpretar los textos que se encuentran en su entorno (anuncios, etiquetas en envases, etc.) Mucho antes de saber leer convencionalmente, comprenden a su manera un mensaje escrito. Para ello establecen hipótesis basadas en su conocimiento de que la escritura que acompaña a una imagen debe estar relacionada con la misma.

Otra segunda parte, es la que hace referencia a los principios metodológicos que consideramos fundamentales a tener en cuenta para llevarlo a la práctica. Como por ejemplo: *a)* una metodología que haga comprender al niño el sentido y funcionalidad de la lectura y la escritura; *b)* que contemple la competencia lingüística y metalingüística del alumnado; *c)* que desarrolle la conciencia fonológica y silábica; *d)* que considere los distintos momentos evolutivos del alumno-a; *e)* que responda a las verdaderas necesidades de los niños y niñas; *f)* que tenga en cuenta los distintos estilos de aprendizaje; *g)* que respete los conocimientos previos y la significatividad de las palabras, frases o textos que se vayan a utilizar; *h)* que tenga en cuenta que la construcción del conocimiento lectoescritor se hace leyendo y escribiendo, etc.

Y una tercera donde queda recogida la práctica metodológica diaria. Es decir cómo trabajamos la lectura y la escritura en 3, 4 y 5 años. Partimos siempre de la reunión en asamblea de clase, a partir de los conocimientos previos de nuestros alumnos-as, planteando qué saben del tema y, a veces, apoyando con láminas previamente elaboradas o incluso de un cuento para así favorecer el diálogo y la interacción entre todos y todas.

En sesiones posteriores se van introduciendo las palabras familiares referentes al tema trabajado en formato tarjeta plastificada, escritas en mayúsculas¹ que, una vez identificadas, las “leeremos” en sucesivas sesiones realizando diversas actividades lúdicas. Todas las palabras familiares quedarán a la vista de los niños-as, pegadas en los muebles, en la pared de forma que puedan disponer de ellas en cualquier momento.

Ej.:	LA FAMILIA	EL OTOÑO	LA CALLE
	MAMÁ	HOJA	ACERA
	PAPA	LLUVIA	FAROLA
	ABUELA	VIENTO	PAPELERAS
	ABUELO, etc.	CASTAÑA, etc.	GUARDIA, etc.

Hemos de decir que, desde el nivel 3 años, comenzamos a introducir las tarjetas de sus propios nombres con apoyo visual (foto o pegatina) y que a medida que van reconociéndolo, se les retira dicho apoyo.

En tres años trabajaremos principalmente los pictogramas, donde realizaremos alguna pequeña frase, palabra o incluso canción, poesía, retahíla, etc., que los niños llegan a interpretar y comprender “leyendo” la tira pictográfica.

En cuatro años ya empezamos a trabajar las palabras con apoyo visual que a través de distintas actividades los niños-as empezaran a reproducirlas y “construir” otras nuevas. En esta etapa, llamada logográfica (forma de lectura global) ya son capaces de leer muchos anuncios publicitarios, marcas, logotipos, etc., del entorno más cercano

Y en cinco, la mayoría del alumnado está en la etapa fonológica y silábica y son más capaces de prescindir del apoyo visual y a partir de determinadas actividades van conformando sus propios nombres y palabras ya conocidas de cada unidad didáctica. Poco a poco y siempre de manera lúdica, los niños y niñas van consiguiendo darse cuenta de que la unión de sílabas y fonemas se configuran y forman las palabras.



5. ACTIVIDADES Y MATERIAL.-

Las actividades las tenemos organizadas en varios bloques:

- Actividades para diferenciar entre escritura y dibujo
- Actividades para trabajar las propiedades formales de lo escrito.

¹ Igualmente disponemos de las tarjetas de los nombres del alumnado en minúsculas así como, el de las palabras familiares de cada unidad didáctica, para trabajarlas fundamentalmente en 5 años.

- Actividades con nombres propios.
- Actividades con nombres comunes.
- Actividades para la ampliación y organización del léxico

Respecto a los materiales utilizados para la estimulación de la lectura, son extremadamente sencillos. Todos los materiales se hacen de cartón blanco rígido, para que resistan el manejo no siempre suave que van a recibir. También se pueden plastificar para que los niños y niñas las manipulen.

Las palabras se escribirán con rotuladores de punta gruesa o sacada directamente del ordenador. La escritura deberá ser clara y limpia, y manteniendo un estilo constante. Alrededor de las palabras se mantiene un margen relativamente amplio. La palabra que forma la categoría va en rojo para saberlas diferenciar de entre las familiares.

Hemos elaborado el siguiente material:

- Pictogramas
- Secuencia grafomotora desde 3 años hasta 5 años.
- Tarjetas con los nombres propios en mayúscula y minúscula. Tipo de letra.
- Tarjetas de palabras familiares de la clase. Serán fijas en todas las clases e irán pegadas a la altura de los niños-as para trabajar con ellas. Ej.: mueble, mesa, silla, pizarra, puerta, ventana, etc.
- Tarjetas de palabras familiares de cada unidad didáctica o centro de interés.
- Tarjetas con frases de cada centro de interés (una por cada centro)
- Tarjetas pequeñas con nombres para perchas, mesas, carpetas de trabajo, etc.
- Tarjetas pequeñas para identificar las cajas de juguetes y bandejas.
- Tarjetas pequeñas para el tiempo y el calendario.
- Tarjetas pequeñas para pasar lista.
- Caja de letras móviles (conciencia fonológica)
- Caja de sílabas móviles (conciencia silábica)
- Caja de algunos artículos, verbos, adjetivos, pronombres,...
- La escritura: papel continuo, A3, folios, cuartillas. Sin pauta-con pauta.
- Dibujos asociados a las palabras convenientemente plastificados y de fácil manejo para quitar y poner.
- Banco de actividades de lectura y escritura (dictados)
- Grecas en cuadrícula (como actividad de proacción).
- Banco de dibujos para calcar (como actividad de proacción).

6. EVALUACIÓN.-

Por un lado hemos evaluado al alumnado y por otro al proceso de enseñanza. En el primer caso, para conocer en qué punto o estado del aprendizaje se encuentra el niño o niña por si necesita algún tipo de refuerzo o ayuda o por el contrario actividades de proacción; y en el segundo para revisar nuestra propio trabajo y en qué aspecto hemos o no de cambiar nuestra metodología.



La evaluación será siempre entendida desde un punto de vista formativo, en el momento en que nos aporta ideas concretas sobre el proceso y nos hace reflexionar sobre nuestra propia acción docente. Se realiza siempre desde la observación diaria. Partiremos siempre de una evaluación inicial para así adecuar nuestros contenidos u objetivos a los intereses de

los niños y niñas.

Por otra parte hemos elaborado algunos instrumentos de recogida de datos para evaluar la actividad lectoescritora: tablas sobre el conocimiento fonológico, sobre el vocabulario visual, sobre el desarrollo grafomotor, sobre el lenguaje oral, etc.

7. CONCLUSIÓN.-

Hacemos una reflexión sobre la importancia del lenguaje oral y el escrito en la etapa de la Educación Infantil. En muchos casos hay autores que defienden, con absoluta claridad, la diferencia existente entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito. Sin embargo, como apunta Arnaiz (2001, págs. 20-21)² citando a Goodman (1967 y 1976) y Smith (1983), plantean la total relación, reciprocidad e identificación entre ambos tipos de lenguaje: *“...aprender a leer es una extensión natural de aprender a hablar, por lo que el aprendizaje de la lectura y la escritura se realiza sobre la base de los mismos procesos cognitivos y estrategias que el niño ha desarrollado al adquirir la lengua materna.”*

Por todo ello, concluimos con la convicción de que es necesario y urgente un modelo de aprendizaje significativo para el proceso de acceso inicial a la lectura y la escritura en el segundo ciclo de la Educación Infantil.

Con este trabajo y unido a nuestra experiencia particular “a pie de obra” hemos llegado a creer firmemente en la posibilidad de la enseñanza de este aprendizaje, dando un giro metodológico a su planteamiento en las aulas, tanto en Infantil como en Primaria, en el

² “La Lectoescritura en la Educación Infantil” Arnaiz, P y Ruiz Jiménez, M^o Soledad. Ediciones Aljibe. Málaga. 2001

primer caso iniciándolo y en el segundo afianzándolo y perfeccionándolo en una misma línea metodológica que implique a los intervinientes de un lado y de otro.



8. BIBLIOGRAFÍA.-

1. “Dificultades de Aprendizaje e Intervención Psicopedagógica. Lectura y Escritura. Vol. II” J. García Vidal y D. González Manjón. Ed. EOS. Madrid, 2000.
2. “Materiales curriculares para favorecer el acceso a la lectura en Ed. Infantil” A. Calero, Pérez, Maldonado y Sebastián. Ed. Escuela Española. Madrid, 1991.
3. “Escribir y leer” L. Maruny, Minstral y Miralles. Ed. Edelvives y Centro de Publicaciones del MEC. Barcelona. 2001.
4. “Desarrollo psicológico y Educación, II” C. Coll, J. Palacios, A. Marchesi. Alianza Ed. Madrid, 1990.
5. “Aprendiendo a escribir”. Ana Teberosky. Ed. Horsori. Barcelona, 1992.
6. “Aprendizaje del lenguaje escrito” Liliana Tolchynsky. Ed. Antrophos. Barcelona. 1993.
7. “Conciencia fonológica y aprendizaje de la lectura. Teoría, evaluación e intervención” J.E. Jiménez, y M.R. Ortiz. Ed. Síntesis. Madrid, 1995.
8. “Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño” E. Ferreiro y A. Teberosky. Ed. S. XXI. Méjico, 1979.

9. "Aprendizaje precoz de la lectura" Rachel Cohen. Ed. Cincel, 1989.
10. "¿Cómo enseñar a leer a su bebé?" G. Doman. Ed. Aguilar. Madrid, 1978.
11. "La Lectoescritura en la Educación Infantil" Arnaiz, P y Ruiz Jiménez, M^o Soledad. Ediciones Aljibe. Málaga. 2001.